



# Dominic Perrault a vuelo de pájaro

CENTRO OLÍMPICO DE  
TENIS, MADRID

Coincidiendo con la próxima inauguración del Centro Olímpico de Tenis de Madrid, el Museo Colecciones ICO acoge hasta el 17 de mayo la exposición *Dominique Perrault. Arquitecto*, un recorrido a lo largo de 25 proyectos, 16 de ellos en España.

Sobre 18 mesas blancas vemos los dibujos, materiales y maquetas de los edificios, presididos por una enorme fotografía insertada en una caja vertical de luz que sirve de referencia de los diferentes proyectos de la muestra; la decisión de que estas mesas apenas se eleven 30 centímetros del suelo, hace que la visión de lo expuesto se produzca "desde lo alto", una perspectiva que no ayuda a la comprensión eficaz de lo expuesto, pues, a no ser que te arrastres por el suelo, es imposible contemplar las maquetas a nivel de alzado o sección, incluso los planos son complicados de analizar a esa distancia: sencillamente no se ven. Es una lástima que una exposición tan magnífica en contenido esté tan limitada en su percepción. Es como si nos obligaran en la Galería Borghese

se a ver a *Plutón y Proserpina* sólo desde uno de sus lados.

El arquitecto que intentó hace diez años ampliar el Museo Nacional Reina Sofía con un velo inclinado y dorado que le valió un segundo premio en el concurso ganado y construido por su eterno rival, Jean Nouvel, termina la construcción de la *caja mágica*, apodo con el que popularmente se conoce al Centro Olímpico de Tenis.

La verdad es que la propuesta de Dominique Perrault (Auvernia, Francia, 1953) es cualquier cosa menos una caja y mucho menos, mágica. Es más, lo que en verdad parece es una

■ **Perrault tiende a disfrazar la arquitectura de una falsa naturaleza que es artificial. No construye edificios sino paisajes**

caja tonta: pretender que gracias al movimiento de las cubiertas para permitir en ciertas ocasiones la entrada de aire y luz se la apode con el calificativo de *mágico* es absurdo, pues todos conocemos la connotación que tiene esta palabra y precisamente no es la magia lo que caracteriza a un edificio en el que todo parece indicar que será totalmente previsible. Por otro lado, en arquitectura una caja es un volumen definido espacialmente por sus muros, volcado a un espacio interior y cuyas paredes tienen las dos caras, la de dentro y la de fuera, absolutamente diferenciadas. Este proyecto no tiene paredes, sino una malla envolvente que relaciona el fuera con el dentro, no lo quiere diferenciar, y además sus muros no definen el espacio, pues éste se define por los planos inclinados de las gradas.

No es la arquitectura de Pe-

rault una arquitectura de cajas. Se puede observar últimamente en su trabajo una tendencia, muy a la moda por otra parte, de *disfrazar* la arquitectura de una falsa naturaleza que es artificial. El mismo Perrault afirma que no construye edificios, sino paisajes; que el muro separa y que el reto es cambiar lo que separa por algo que una. Y así, envuelve los planos en voladizo del Hotel en Las Teresitas (Tenerife) o los volúmenes de la Fundación François Pinault con mallas metálicas como si fuera Christo cubriendo el Reichstag.

Cuesta entender este tipo de propuestas en un arquitecto que cuenta con la Biblioteca Nacional de Francia (París, 1995), el Velódromo y la Piscina Olímpica de Berlín (1999) y la Fábrica Aplex (Le Cellier, 1999) entre sus realizaciones más notables. Con todo, bienvenido sea este proyecto a una ciudad que aspira a organizar unos juegos olímpicos.

RAÚL DEL VALLE

EL CULTURAL

## IX Premio de fotografía

# EL CULTURAL

PARA ARTISTAS JÓVENES



Las bases en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

Colabora

